

DAR DE BEBER AL SEDIENTO

“El que dé a beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pequeños, solo porque es mi discípulo, no perderá su recompensa”.

Mateo 10,42



3



www.e-sm.net/203571_24

Claves del dibujante

La Iglesia tiene el grifo del agua viva: Jesús puede saciar y dar sentido a todas las vidas. Reguemos a todos con el agua del amor y la justicia. Pozos de agua en África, depuradoras en América... son torrentes de solidaridad de una Iglesia servidora.